

Asignatura de Economía Política, título Teoría del Consumo y de los Costes de Producción, autor Alejandro Conde López, día de grabación 10-12-80, día de emisión 12 de enero del 81. Todos los precios se relacionan formando un sistema general con su propio funcionamiento. Por un lado podríamos agrupar los precios de los bienes de consumo y por otros aquellos de los factores de producción. Se relacionan entre sí porque compiten por el gasto limitado de los consumidores. Los precios buscarán el equilibrio entre la oferta y la demanda de la misma manera que el consumidor buscará igual utilidad.

marginal al gasto de su dinero motivo por el que las utilidades marginales son o debieran ser siempre proporcionales a los precios. La demanda de los factores de producción proviene de la del consumo con ciertos comportamientos particulares, cual sería, por ejemplo, la dificultad de formar personal ante un súbito incremento de la demanda. El consumo o gasto de unos será el ingreso o la demanda de otros. Los precios serán proporcionales a sus costes marginales motivo por el que los factores tenderán a emplearse allí donde obtengan su máximo rendimiento, determinándose en definitiva juntos los precios de los bienes de consumo y de los factores de producción, porque todos ellos constituyen un valor de la demanda. El consumo o gasto de los factores tenderán a los precios de los bienes de consumo, porque todos ellos constituyen un valor de la demanda. El consumo o gasto de los precios de los bienes de consumo parte de un sistema y su finalidad es combinar los factores entre las industrias de tal manera que los consumidores

obtengan el conjunto de bienes de consumo que prefieran teniendo en cuenta la máxima satisfacción de cada cliente. El consumo es un concepto de análisis macroeconómico, pero de influencia directa sobre la microeconomía, fundamentalmente sobre la teoría de la demanda. La ley psicológica de Keynes, fundamental hasta nuestros días, oculta tanto como lo que dice acerca de los determinantes de la componente consumo de la demanda global ante la dificultad de influir éste mediante la política fiscal. Hoy, tras ciertos fracasos, se pretende exponer y clasificar las distintas teorías sobre el comportamiento de la unidad de consumo por su influencia sobre la demanda basados en el comportamiento de la unidad familiar en su entorno microeconómico y, a precisión, en su comportamiento de la unidad familiar en su entorno microeconómico. Enseñando aquellas influencias de los factores.

extraeconómicos y de las expectativas sin caer en la aceptación de las falsas premisas o fórmulas atemporales carentes de sentido real. Conociendo las reacciones de aquella unidad de consumo podremos completar el estudio en relación con la macroeconomía. Si el consumo de la unidad familiar es función de su ingreso, edad, sexo, gustos, cultura, ideología, ocupación, dimensiones de la comunidad, etcétera, una vez conocidos estos datos se podría predecir sus gustos de consumo y con ellos su demanda. El gran problema es el de su sintetización llevándonos al modelo simplificador postulador de la motivación fundamental, aquí difícil, apartándonos de una simple descripción carente de todo poder explicativo. La función del consumo es compleja. A la manera que hacía el consumo, el consumo es complejo. A la manera que hacía el consumo, el consumo es complejo. A la manera que hacía el consumo, el consumo es

manda, hemos de distinguir el corto y el largo plazo. El incremento del consumo, que depende del aumento del ingreso real, actual o disponible y esperado, de su distribución, del tipo de interés, de los saldos atesorados, etcétera, es mayor a largo que a corto plazo. La fracción consumida de renta a corto plazo es casi constante, por lo que sus fluctuaciones

a corto producen cambios en el consumo menos que proporcionales en deterioro del ahorro y de las inversiones. Por otra parte, las teorías macroeconómicas del consumo o del comportamiento del consumidor buscan explicación a sus variables de decisión, dice Sorias. Keynes, en su teoría general, dice, el consumo, como todo el mundo sabe, constituye el único fin objetivo de toda actividad económica. Se busca la maximización de la función de utilidad y la unidad de la economía. En el caso de la economía familiar, habrá

de maximizar una función cuyas variables son el consumo actual y todos los esperados en el futuro. La función del consumo, la propensión a consumir, será desde entonces componente fundamental del modelo macroeconómico expuesto en la teoría general. Siendo el consumo objetivo final de toda actividad económica, de él podrán deducirse los motivos del ahorro, obtención de un interés para gastos futuros, como reserva ante lo incierto, por avaricia, etcétera, y de la propia inversión. Ross Friedman y Dorothy Brady exponen su hipótesis de la renta relativa, haciendo depender el consumo tanto del nivel como de la distribución del ingreso. Las teorías contemporáneas del ciclo vital de Franco, Modigliani y Albert Ando se complementan con la teoría de la renta relativa. Y se complementan con aquella de la renta permanente de Milton Friedman.

Partiendo de la renta normal, la unidad familiar típica elige un flujo de consumo tal que su función de utilidad, definida por el consumo actual y futuro, quede maximizada, sujeta a una restricción a largo plazo o vitalicia impuestas por la disponibilidad de los recursos. Cualquier posible cambio en la función de preferencias se debe a los procesos del ciclo vital y del envejecimiento, lo que equivale a decir que son perfectamente predecibles. Por último, la hipótesis de la renta endógena. Lipsey y otros destacan el factor riqueza antes en un segundo plano. Aquella se posee tanto por su valor de disfrute como de seguridad. La hipótesis de la renta es la que más se ha visto en el mundo. La hipótesis de la renta es la que más se ha visto en el mundo.

pudiendo existir otros motivos tales como impresionar, dotar a herederos, etc. La riqueza, además del ingreso, podrá determinar el consumo, volviendo a ser la renta de equilibrio igual al consumo cuando se alcance el nivel óptimo de riqueza. El consumo, la demanda a la empresa, constituye su ingreso de la misma manera que el precio de la oferta es, en competencia perfecta, el coste de producción. De ambos podríamos realizar un complejo análisis geométrico. La curva de la demanda a la empresa coincide con su curva de ventas o de ingresos medios. Lo importante de este análisis es relacionar las curvas del ingreso total, cantidad recibida por la empresa como consecuencia de sus distintos niveles de producción y ventas, coincidente con la curva de gastos totales de los consumidores.

con la curva de ingreso medio, deducida del anterior ingreso por unidad producida, y con la curva del ingreso marginal, que muestra la adicción hecha al ingreso total como consecuencia de la venta de una unidad complementaria o marginal del producto. El precio coincidirá con el ingreso medio de la empresa, siempre en competencia perfecta, el ingreso medio y marginal sí se identificarán y su curva de elasticidad infinita será paralela al eje de las afacis y su precio siempre constante. Si no existe libre competencia, la curva del ingreso medio variará con el precio de acuerdo con la elasticidad de la demanda. Entonces, la curva del ingreso medio no coincidirá con la del ingreso marginal, pero sí presentará ciertas relaciones que aquí no es oportuno analizar.

Respecto a la teoría de los costes de producción coincidentes sus curvas con las de la oferta, poco podemos decir por la brevedad del espacio. El coste es uno de los componentes esenciales de todo acto económico que supone el empleo de determinados recursos escasos para conseguir ciertos fines. Al emplearse en unos fines se pierde la oportunidad de alcanzar con ellos otros fines distintos. El coste es precisamente esa pérdida en valor monetario dependiente de su escasez u oportunidad. El grado de escasez se mide por el precio y una operación será económica y tendrá sentido cuando evidentemente su resultado sea mayor o más favorable que su coste. La diferencia entre aquel y el coste será el beneficio. Hay muchas clasificaciones de los costes. El coste monetario coincide con el precio.

El coste real o a precios constantes, el coste de oportunidad o psicológico como renuncia a otros empleos y el coste social, degradación del medio ambiente contrario al coste individual o privado. Otra clasificación sería la de costes totales, suma de costes fijos y variables, costes medios respecto a una unidad producida y marginales, costes, estos últimos, de producción de una unidad adicional del producto. A corto plazo serán las variaciones en el coeficiente de utilización del equipo sin modificar la dimensión de la empresa variando el coste únicamente con el volumen de la producción. A largo plazo todos los costes son variables. Las curvas suministrarán datos a la empresa para saber la relación que le conviene establecer entre su dimensión y una situación media de la demanda.

en un periodo de tiempo relativamente largo. No existen costes fijos, pero es imprescindible cuidar la irreversibilidad o histéresis de los costes.